

á su voluntad, por haberlos recibido de la mencionada su muger, y traído esta á su poder por dote y caudal suyo propio al tiempo que contrajeron matrimonio, cuya entrega ha sido cierta y efectiva; y por no parecer de presente, renuncia la excepcion de la *non numerata pecunia*, la ley 9. del tit. 1. Part. 5. que de ella trata, los dos años que prefiere para la prueba de su recibo, que da por pasados como si lo estuvieran, y las demas leyes que le favorecen, y otorga á favor de la precitada su muger el resguardo mas firme y eficaz que á su seguridad conduzca. (*Proseguirá como la anterior hasta la oferta de arras, y entónces dirá:*) Y cumpliendo con la oferta que hizo á su muger de tantos pesos por aumento de dote ó en arras y donacion *propter nuptias*, desde luego en atencion á su virtud, honestidad y relevantes prendas, reitera, y siendo necesario le hace de nuevo dicha oferta, y confiesa que los tantos reales cabian entónces y caben actualmente en la décima parte de los bienes libres que posee, y en el caso de que no quepan, se los consigna &c. (*Proseguirá como la antecedente.*)

Nota. Si la dote consiste en dinero, se expresará la cantidad en el ingreso de la escritura, y lo propio se hará aunque consista en bienes muebles tasados, en caso que no se tenga presente específicamente los que fueron sino solo su importe; y si el marido quiere jurar haber sido cierta la entrega de ellos, bien puede sin que el escribano incurra en pena por poner en la escritura el juramento.

4.^a DEL MODO DE EXTENDER LA CARTA DE DOTE Y CAPITAL EN VIRTUD DE APREMIO JUDICIAL.

Cuando el marido es omiso, ó no quiere otorgar la carta de dote á favor de su muger, puede compelerle á ello el juez de su domicilio, ante quien en este caso ocurrirá la muger con pedimento, presentando memoria ó relacion de los bienes que llevó al matrimonio y sus precios, haciendo expresion del dia, mes y año en que lo contrajo, de los motivos que entónces hubo para que su marido no otorgase á su favor carta de pago y recibo de ellos, de que la prometió formalizarla luego que se casasen, de que aunque ha pasado tanto tiempo, y le instó repetidas veces que la otorgase, no pudo conseguirlo, y de que está en descubierto y expuesta á ser perjudicada en su dotal haber: y pretendiendo que el juez mande que bajo de juramento declare si es cierto llevó á su poder por dote y caudal suyo cuando se casó los bienes contenidos en la memoria presentada, que entónces se valuaron é importaron la misma cantidad, y que de ellos la ofreció otorgar el correspondiente resguardo, y no lo cumplió; y estando negativo, que con su citacion se la

reciba informacion de ello, y constando la certeza por uno ú otro medio, se le apremie á su otorgamiento. A esta pretension deferirá el juez, y evacuada la declaracion ó informacion, se hará en la escritura dotal relacion sucinta de estos autos, los que se unirán originales con la memoria, é insertarán en ella, y en lo demas no se diferenciará de la dote confesada. Si el marido se resiste al otorgamiento, se le acusan tres rebeldías, y en el último auto manda el juez que se le tengan por bienes dotales de la muger los comprendidos en la memoria, y que de los autos se la dé el conducente testimonio á la letra para su resguardo, lo cual perjudicará al marido y á sus herederos del mismo modo que si la otorgara. Se previene que estos autos deben protocolarse en las escrituras de aquel año, y que la muger no necesita licencia de su marido para comparecer en juicio á dicho efecto; porque usa contra él de sus acciones civiles, á fin de no ser perjudicada. Lo mismo puede practicar el marido cuando los padres de su muger no quieran concurrir con ella al otorgamiento de su capital, pues con su citacion puede autorizarla el juez para su otorgamiento, y por su rebeldía les perjudicará como si hubieran concurrido, y su importe se estimará por caudal del marido al tiempo de la disolucion del matrimonio.

CAPITULO VIII.

De los bienes parafernales.

- | | | | |
|---|--|---|---|
| 1 | ¿Qué son bienes parafernales y á quién corresponde el dominio y los frutos de ellos. | 3 | No habiendo hecho dicha entrega, no estará obligado el marido ni su heredero á abonar á la muger el valor de dichos bienes, aun cuando estos se hayan deteriorado ó consumido en la casa consintiéndolo la muger. |
| 2 | Aunque dichos bienes no gozan del privilegio de antelacion que los dotales, tienen el de hipoteca tácita en los bienes del marido para su restitucion, cuando la muger se los entregó al marido. | 4 | De la enagenacion de los bienes parafernales. |

I. **B**ienes parafernales son aquellos que ademas de la dote lleva la muger al matrimonio como suyos propios, ó los que adquiere durante él por cualquier título lucrativo, como herencia, donacion &c. Llámase *parafernales*, de la diction griega *parapherna*, compuesta de *para*, que significa casi ó cerca, y *pherna*, que en el idioma castellano equivale á dote; por cuya razon se llaman casi dotales, ó mas bien extradotales, cuya última palabra tomada del la-

tin se ha adoptado en castellano¹. En estos bienes tendrá dominio el marido si la muger se los entrega con esta intencion, y no de otra suerte.

2. Verificándose pues la entrega en estos términos, aunque dichos bienes no gozan del privilegio de antelacion ó preferencia que los dotales, sin embargo tienen el de tácita hipoteca en los del marido, quedando estos sujetos igualmente á la responsabilidad y restitucion de los parafernales. Por consiguiente la muger será en tal caso preferida á los acreedores anteriores y *chirografarios* del marido, como tambien á los posteriores que tengan hipoteca tácita ó general expresa. Por el contrario, si la muger no se los entrega al marido para que los cuide y administre como los bienes dotales, sino que se los reserva y administra por sí, no gozarán del privilegio de tácita hipoteca; porque como ella retiene en este caso el dominio y usufruto de ellos, es de su cuenta y riesgo el deterioro que padezcan. Por consiguiente, disuelto el matrimonio nada se la debe abonar de su importe, por no haber entrado en el fondo de la sociedad². Lo mismo procederá cuando se duda si se los entregó ó no, porque entonces se presume haber retenido su dominio³; pues el marido en tanto queda obligado y es responsable, en cuanto recibe, y no mas: y como la muger puede retener el dominio de todos sus bienes fuera de los dotales, y hacer de ellos lo que quiera; en constando que los retuvo y no los entregó al marido, ni ella tiene accion á pedírselos, ni por consiguiente sus herederos, ni él obligacion de abonarla su importe si no existen. Así que si perecieron por caso fortuito, ó los empleó en algun negocio en que se perdieron, ó los impuso en el fondo vitalicio, todo es por su cuenta y riesgo, aunque suene concedida la licencia de su marido para ello; porque esta se da únicamente para que nadie tenga reparo en contratar con la muger, mas no para que quede responsable el marido á dichos bienes, si no se obliga á ello expresamente en la misma licencia ó en otro contrato, ni á parte alguna de sus frutos, que como accesorios siguen la naturaleza de lo principal, y ademas se constituyen comunes de ambos, como se dirá en su lugar.

3. No habiendo entregado la muger á su marido los bienes parafernales, aun cuando los hubiese llevado á poder del mismo, y con el uso de ambos ó de su familia se consumiesen ó deteriorasen callando ó consintiéndolo ella, no tendrá obligacion el marido ni su

1 L. 17. tit. 11. part. 4. ley *Si ergo § Dotis autem causa ff. De jur. dot. ley fin. Cod. De pact. convent. ley De his. Cod. De donat. inter vir. et uxor.*

2 Dichas leyes lev *Hac lege. Cod. De pact.*

convent. DD. in leg. fin. Cod. hoc. tit. et in leg. 1. ff. solut. matrim. Greg. Lop. en la 17 de la part. cit.

3 L. 17. tit. 11. part. 4. *E si las non dicitur al marido.*

heredero de abonarla ó pagarla su valor ó estimacion¹; á ménos que se haya hecho mas rico por este uso, pues entónces en cuanto se utilizó estará obligado², ó bien si hubiere gananciales, en cuyo caso sacará la muger el importe de dichos bienes como fondo puesto en la sociedad conyugal. Mas si el marido los consumiere en el uso de su casa y familia, ignorándolo y no consintiéndolo su muger, está obligado á la integra restitucion de su valor, porque no se presume habérselos donado³. Lo cual procede ya haya ó no gananciales; pues en caso de no haberlos, los deberá reintegrar de su capital, como deuda contra él con hipoteca tácita.

4. La enagenacion de los bienes parafernales hecha por el marido es una cuestion que tiene mas estrecho enlace con el tratado de particiones, donde se verá cómo debe hacerse la deduccion del importe de los referidos bienes, segun las diversas circunstancias de dicha enagenacion; y así se omite aquí este punto por no anticipar la doctrina que corresponde á otro lugar.

1 Dicha ley *De his. Angel in leg. Ubi adhuc. Cod. De jur. dot. Gomez en la 50 de Toro, n. 44. vers. Et ex superioribus.*

2 L. *De his. cit. Gomez ibi vers. Secunda*

conclus.
3 Dicha ley *De his. Gomez ibi. vers. Tertio conclus.*

CAPITULO IX.

De las arras.

- | | | | |
|---|---|------------|--|
| 1 | ¿Cuántas especies hay de arras? | 9, 10 y 11 | Tratan de lo mismo. |
| 2 | Si el novio no tiene obligacion de dotar ó dar arras á la novia. | 12 | No solo puede el novio ofrecer arras á su futura esposa siendo soltera, sino tambien viuda. |
| 3 | La muger hace suyas las arras, y por su muerte tocan á sus herederos. | 13 | Ofreciendo el novio mas de la décima parte de sus bienes, no por via de arras sino como dote ó remuneracion de las prendas personales de la novia, valdrá como donacion remuneratoria. |
| 4 | En qué tiempo pueden ofrecerse y aumentarse las arras. | 14 | Pueden ofrecerse arras del usufruto de los bienes vinculados. |
| 5 | En qué casos podrá el marido enagenar las arras. | 15 | En qué tiempo se han de ofrecer estas arras para que la muger tenga derecho á pedir las. |
| 6 | Pueden prometerse las arras no solo de los bienes presentes, sino de los futuros. | 16 | Cuando el novio y su padre ofrecen arras, si muere aquel, y la cantidad prometida no cabe en la décima parte de los bienes que deja, ¿tendrá derecho la muger para repetir contra el suegro lo |
| 7 | Los menores pueden ofrecer arras en la cantidad permitida por la ley, sin que sobre esto tengan restitucion. | | |
| 8 | Para abonar ó no arras á la muger, y en qué cantidad, debe atenderse á lo capitulado en las escrituras nupciales. | | |